

NOMENCLATURA	: 1. [40] Sentencia
JUZGADO	: 8º Juzgado Civil de Santiago
CAUSA ROL	: C-23804-2018
CARATULADO	: ATJ SPA/BIOMEDICAL DISTRIBUCIÓN CHILE
LIMITADA	

Santiago, diecinueve de Julio de dos mil diecinueve

VISTOS:

Al folio 1, comparece don Oscar Castro Vila, abogado, en representación convencional de ATJ spa, o Ecobreeze, representada legalmente por don Carlos Alberto Sánchez Leay, comerciante, y don Alberto Sánchez San Cristóbal, empresario, todos domiciliados en esta ciudad, calle Badajoz, número 130 oficina 405, comuna de las Condes, quienes interponen demanda de Indemnización de Perjuicios por incumplimiento de contrato, en contra de Biomedical Distribution Chile Limitada, domiciliado en Av. José Miguel Infante Sur 8725, Renca, Santiago, cuyos representantes legales son los señores Luis Fernando Ovalle Vial, ingeniero comercial y don Pedro Felipe Ovalle Vial, abogado, del mismo domicilio.

Fundamentando su demanda, señala que en Octubre de 2017, don Hernán Searle Ferrari, en su calidad de Director de Operaciones y desarrollo de Biomedical Distribution Chile Limitada, en adelante Loginsa, tomó contacto con ATJ Spa, en adelante Ecobreeze, con el fin de cotizar y adquirir productos del actor, consistente en equipos de climatización evaporativos, marca Breezeair, que se instalarían en las dependencias que el demandado había indicado, todo esto en razón de que Loginsa debía mantener las bodegas a una temperatura óptima para conservar los medicamentos.

Explica que el Señor Searle le indicó que la alternativa propuesta le resultaba atractiva, debido a un ahorro sustancial de aproximadamente un 70% en la adquisición de los productos, iniciándose un proceso de negociación que contempló estudios técnicos de factibilidad y cotizaciones de las diferentes alternativas para ser compradas por Loginsa.

Señalan que el día 11 y 18 de Diciembre, a través de correos electrónicos, se efectuaron una serie de actos con el fin de llegar a un acuerdo y posterior contrato de instalación y puesta en marcha de los equipos, el cual constaba con la instalación de 144 equipos de climatización, con una primera etapa de 67 equipos.



A continuación, indica que el día 08 de enero de 2018, la empresa Servicios de Climatización e Ingeniería EcoCool Spa entregó a la demandante 20 equipos de climatización para ser puestos a disposición de Loginsa, emitiéndose una orden de compra, de fecha 12 de enero, por la cantidad de 67 equipos de climatización más controladores Magic Touch, cuya condición de pago era de 50% al contado y 50% restante al momento de la entrega de los equipos, cuyo valor es de \$368.900.000, agregando, que este mismo día, don Pablo Jorquera, quien es el jefe de abastecimiento de Loginsa, solicitó los datos a Ecobreeze para efectuar los pagos correspondientes a la emisión de la orden de compra.

Señalan que con fecha 05 de enero de 2018, don Cristian Deppe de Ecobreeze, emitió una orden de compra a su proveedor Airmaq Limitada por un total de \$82.233.203, equivalente a la primera etapa de instalación de los 67 equipos más controladores magic touch y un equipo ablandador de agua.

Con fecha 17 de Enero del mismo año, por medio de un correo electrónico don Hernán Searle de Loginsa, le consultó a don Carlos Sánchez de Ecobreeze respecto a que se refiere a un contrato de pago, si no le basta con una orden de compra, el cual es un contrato de pago.

Manifiestan que esta situación da cuenta de que Loginsa insiste en la validez de la orden de compra como un elemento suficiente para proceder a ejecutar el contrato convenido y legalmente celebrado, agregando que incluso el día 18 de Enero el señor Searle envía un correo insistiendo en que la orden de compra es elemento suficiente para declarar concretada la relación comercial.

Indica que 20 de los 67 productos fueron puestos en las dependencias de Loginsa, no existiendo constancia del rechazo o reclamo de los equipos entregados.

Señala que con fecha 01 de Febrero los equipos fueron retirados de las dependencias de Loginsa, debido a que ésta manifestó que no cumpliría con el acuerdo de adquisición de los equipos.

Expresa que el incumplimiento por parte de Loginsa del contrato, le causó daños a ATJ Spa por concepto de daño emergente, la suma de \$134.922.512. compuesto por \$82.233.203 por concepto de instalación de los equipos, la que equivale al pago que se debió efectuar a los proveedores de la mano de obra y materiales, sumándole la suma de \$52.689.309 por la compra de 20 equipos adquiridos a dos proveedores para ser entregado a Loginsa.

Respecto al lucro cesante, señalan la suma equivalente a la pérdida comercial de una temporada completa, lo que se traduciría en ventas que en



promedio corresponden a la venta de 40 equipos a un valor promedio de \$4.500.000 lo que arroja un daño por lucro cesante de \$180.000.000.

En cuanto al derecho, señalan que considerando el artículo 6 del Código de Comercio y el artículo 2 del Código Civil, entendiéndose que la costumbre mercantil constituye derecho.

Indican que la orden de compra es un documento mercantil creado por la necesidad de establecer certezas comerciales, respecto de la compra de predeterminados bienes y servicios, comprometiéndose el emisor a pagar el precio a la entrega de lo suministrado, bajo las condiciones pactadas en el mismo instrumento, por lo tanto, la orden de compra conlleva la obligación implícita de pagar por las mercaderías ordenadas comprar, y entregadas por el vendedor a quien ordenó la compra, con o sin factura, ya que ésta es una obligación tributaria según el artículo 69 de la ley sobre impuesto a las rentas, y como una obligación exigible por el comprador según el artículo 160 del Código de Comercio.

Agregan que la orden de compra no es endosable ni se puede ceder, debido a que surte efectos solo entre el emisor de la orden y el vendedor o proveedor de los productos, donde actualmente éstas son enviadas y acordadas por medios electrónicos y remitidas por personas que no siempre poseen los poderes necesarios de representación que reconoce y exige la normativa para su validez y efectividad, sin poder ser esta situación excusa para entorpecer, trabar y restar validez a las órdenes de compra que son tramitadas diariamente para la adquisición de todo tipo de productos.

A continuación explicita y define la orden de compra contenida en Código de Comercio, relacionando con el artículo 1437 y 1438 del Código Civil.

Acto seguido, señalan los requisitos básicos de la orden de compra. los que son: Que este por escrito; que el comprador y el vendedor estén individualizados o que se pueda extraer de ella quienes son las partes vinculadas; estableciendo cual es el objeto a adquirir; exponer en qué lugar deben ser entregados los productos, indicando un fallo de la Corte de Apelaciones de Antofagasta y señalar el precio

Luego hacen mención a la conformación del consentimiento, en conformidad al artículo 134, 98 y 101 del Código de Comercio. En relación a la indemnización, hace alusión al artículo 1545, 1546 y 1556 del Código Civil.

Por todo lo anterior, ruega tener por interpuesta demanda de indemnización de perjuicios en contra de Biomedical Distribution Chile Limitada, ya individualizada, para que le condene al pago de una



indemnización por lucro cesante y daño emergente solicitada en este libelo ascendente a la suma total de \$314.922.512 o la que US., estime ajustada conforme a derecho en virtud de la responsabilidad que le corresponde a la empresa demandada en autos por el incumplimiento contractual; más intereses y reajustes, todo con expresa condenación en costas.

Al folio 10, don Andrés Ramiro Fernández Méndez, abogado, de la sociedad Biomedical Distribution Chile Ltda., contestó la demanda de autos, solicitando su total rechazo, con costas, en atención a los siguientes fundamentos de hecho y derecho.

Como antecedentes señala que a partir del mes de octubre de 2017 Biomedical inició cotizaciones con diversos proveedores que instalarían equipos de climatización para las instalaciones que arrienda a la empresa Bodenor Flex Center (en adelante Bodenor) en el sector de Lo Boza, para cumplir con ciertas condiciones técnicas impuestas por la autoridad sanitaria (ISP), por lo tanto, Bodenor es quien solventaría la adquisición e instalación de los equipos.

Señala que no existió ningún acuerdo ni se suscribió contrato entre Biomedical y Ecobreeze, mas allá de una orden de compra por parte de Biomedical la cual no fue aceptada por la demandante, por esto, expuso varios puntos junto con controvertir lo señalado por el actor.

En primer punto, manifiesta que no existió contrato, debido a que no se formó el consentimiento, y debido a que sólo se efectuaron negociaciones preliminares por lo que la responsabilidad contractual reclamada es improcedente, esto debido a que Ecobreeze siempre estuvo consciente de que para llegar un acuerdo de venta, debía cumplir con los requisitos impuestos por la dueña de las instalaciones, la sociedad Bodenor, manifestándose esta situación, en el correo electrónico de fecha 03 y 27 de Diciembre de 2017, donde Ecobreeze aún no cumplía con las exigencias que imponía Bodenor, por lo que en definitiva no existía un acuerdo de voluntades ni un contrato que permita sostener algún tipo de obligación en contra de Biomedical.

A continuación señalan que las actuaciones de Ecobreeze se efectuaron apresuradamente, sin contar con un acuerdo previo y formal de voluntades con Biomedical, mas allá de meras negociaciones inconclusas, sin existir contrato, ni acuerdo formal de valores, entrega, fecha de pago, y lo más relevante sin existir una orden de compra ya que ésta se emitió unos días después, consignando condiciones distintas a las pretendidas por Ecobreeze, lo que impidió la formación del consentimiento, todo esto, basado en lo expuesto por el demandante en el numeral 11 los que exponen que con fecha 05 de Enero de 2018 emitió orden de compra a su proveedor Airmaq Limitada, lo que supone que estaba destinada a contratar con dicho tercero la instalación de los



67 equipos, sin siquiera existir una orden de compra por parte de Biomedical ni aprobación formal de compra.

Señalan que la orden de compra de Biomedical n° 205, fue emitida recién el 12 de enero del mismo año, donde la voluntad de ésta no la logrado formar el consentimiento con Ecobreeze, a diferencia de lo que dice la contraria, los que señalan que constituiría una oferta formal e irrevocable por parte de ella de celebrar el contrato con Ecobreeze.

Manifiestan que la orden de compra N° 205 (oferta formal de celebrar contrato), por 67 Equipos de Climatización más controladores Magic Touch contenía como condición de pago, que éste se efectuaría dentro de 45 días lo cual no fue aceptado ni expresa ni tácitamente por Ecobreeze; es decir, esas fueron las condiciones en que Biomedical aceptó celebrar un contrato, y no otras, de modo tal que no ha existido consentimiento y por tanto nunca se generó un vínculo contractual, e incluso ni siquiera una aceptación tácita de la oferta por parte de la demandante por el hecho de llevar los equipos a Biomedical, debido a que los 20 equipos fueron llevados con fecha 08 de Enero de 2018, es decir 4 días antes de la orden de compra, por tanto, conoció los términos de ella éste día, los cuales fueron rechazados por Ecobreeze, además, la orden de compra señala que la compra sería de 67 equipos y no de 20, por lo que no se cumplió con lo requerido.

Agrega que consta en correo electrónico de 12 de Enero de 2018, que el señor Carlos Sánchez rechazó la oferta y en definitiva, se desistió de celebrar el contrato con Biomedical, por no ofrecerse las condiciones que Ecobreeze pretendía, señalando que en correos previos éste consultó si habían recibido los datos para efectuar la transferencia como adelanto, lo que ni siquiera estaba contemplado en la orden de compra, así, frente a la respuesta de que faltaba la firma de un documento para enviar dicho adelanto, el Sr. Sánchez decidió voluntariamente desistirse del contrato así con 6 de febrero de 2018, todos los equipos fueron retirados por Ecobreeze, evidenciando su voluntad de dar por terminado el contrato.

Arguyen que luego de las tratativas preliminares, no se logró formar consentimiento, al no satisfacerse las reglas que norman su conformación, por cuanto no existió una aceptación formal ni tácita de la orden de compra (n°205), sino que por el contrario, fueron rechazados sus términos, y adicionan indicando los artículos 1437 y 1145 del Código Civil, señalando que no existe obligación por parte de Biomedical debido a que no ha existido consentimiento.

Finalizan en este punto, señalando que debido a que no existe un vínculo contractual, cualquier supuesta responsabilidad que las partes puedan reclamarse recíprocamente, debe regirse por las normas sobre responsabilidad



extracontractual, pues ello corresponde a la llamada por la doctrina, responsabilidad precontractual, en donde para imputar este tipo de responsabilidad es fundamental considerar el respeto que éste ha tenido frente al deber de buena fe y lealtad en las negociaciones.

Indica que Ecobreeze siempre estuvo en pleno conocimiento que su contratación estaba supeditada al cumplimiento de estándares y condiciones necesarias para poder cerrar un acuerdo definido tanto por Biomedical como, principalmente, por Bodenor, los cuales no fueron cumplidos satisfactoriamente. Por esto, Ecobreeze siempre supo que las negociaciones podían no llegar a término y que por lo mismo, ese riesgo era parte de las tratativas preliminares, donde incluso la demandante señaló que el día 18 de enero no existía contrato ni acuerdo formal, pues ella misma exigió a don Searle (de biomedical) la suscripción de un contrato.

Por todo esto, concluye que al no existir vínculo contractual entre las partes, sino meras tratativas, el conflicto correspondería a uno de naturaleza precontractual, que debiera regirse por las normas de responsabilidad extracontractual, lo cual no ha ocurrido, por esto, la acción incoada debiera ser desechada y en caso que se hubiera demandado correctamente, la demanda no podría prosperar, ya que nunca se vulneró el principio de buena fe y lealtad, pues la demandante siempre supo que las negociaciones podían no concluir en un contrato. Además, tal demanda no satisfaría los requisitos de la imputación del acto a culpa o dolo.

En segundo lugar, señala que en caso de que se considere la existencia de un vínculo contractual, se debe declarar que cualquier obligación existente se extinguió por mutuo disenso o resciliación.

Seguido de reseñar preceptos legales y doctrina, señala que el supuesto vínculo contractual que uniría a Ecobreeze con Biomedical, se habría formado sin la existencia de un contrato formal (suscrito por quienes detentaban facultades suficientes de representación de las partes), y por tanto de manera consensual e incluso con voluntad tácita, además, las partes habrían consentido tácitamente en resciliar el supuesto vínculo contractual, como se desprende del correo de fecha 12 de Enero, donde Carlos Sánchez decide desistirse del contrato, incluso retirando los 20 equipos dejados con fecha 01 de Febrero de 2018.

Todo esto explica la intención de las partes de extinguir cualquier obligación eventualmente existente, pues evidentemente dejan de existir prestaciones pendientes por cada una de las partes, dándose término a cualquier obligación, por lo tanto, produciéndose la resciliación, es improcedente la indemnización de perjuicios reclamada.



En tercer lugar, arguye que la demanda de autos también debe ser desestimada, debido a que no procedería demandar la indemnización de perjuicios sin demandar la resolución o el cumplimiento forzado del contrato respectivo, según el artículo 1489 del Código Civil.

Indica que la cifra que demanda el actor por los perjuicios sufridos es imaginaria, en razón de que no se llegó a un acuerdo contractual, por tanto, Ecobreeze no proveyó ni instaló ningún equipo, incluso retirando los 20 equipos que dejó transitoriamente en Biomedical, resultando descaminado que pretenda el pago de prestaciones y perjuicios inexistentes.

Expresa que Ecobreeze no demandó el cumplimiento forzado del contrato, debido a que estos no cumplieron su obligación, ni tampoco que se declare la resolución del contrato, ya que no existe tal, y lo que es más relevante, no procede reclamar la indemnización de perjuicios sin solicitar simultáneamente el cumplimiento forzado o la resolución del contrato, transcribiendo como ejemplo, fragmentos de fallos.

De esta forma, al no haber ejercido la demandante una acción de cumplimiento forzado del contrato o una de resolución del mismo, implica que la demandada no está en mora de cumplir la supuesta obligación que la contraria señala como incumplida, que según el artículo 1551 n° 3 del Código Civil, para que exista mora es necesario que el deudor sea judicialmente reconvenido, lo que no ocurrió.

Expone que la Doctrina establece ciertos requisitos de la responsabilidad contractual, conocidos de todos.

En cuarto lugar, y en subsidio de todo lo anterior, interpone la Excepción de Contrato no cumplido, señalando que si se considera la formación de un vínculo contractual entre las partes, la obligación de Ecobreeze de vender e instalar 67 equipos nunca fue cumplida, y por lo tanto, la obligación de pagar de cargo de Biomedical nunca pudo ser exigida por la llamada “Excepción de contrato no cumplido”, por esto, para que el actor pueda exigir responsabilidad por incumplimiento contractual, y para que el demandado se constituya en mora, es necesario que haya cumplido con su obligación, lo que no ocurrió.

Por esto, y según el artículo 1552 del código Civil, señala que es improcedentes que el actor demande por un supuesto incumplimiento contractual si él no cumplió su obligación.

Finaliza indicando que los requisitos para que proceda esta excepción se dan de forma inconcusa: Es un contrato bilateral y la excepción se opone en contra de quien no ha cumplido su obligación ni esta llano a cumplirla.



En quinto lugar, manifiesta que la existencia de un supuesto contrato no obliga a biomedical (inoponible) porque ella nunca actuó por medio de un representante dotado de facultades suficientes para obligarla.

Esto en razón de que el actor se refiere en todo momento a que el contrato se habría formado por el acuerdo de voluntades entre ella y Biomedical, esta última actuando representada por el “Director de Operaciones y Desarrollo de la Compañía”, don Hernán Searle, siendo que el Sr. Searle no tiene facultades para obligar a Biomedical.

De esta forma, y señalando Doctrina y Jurisprudencia, señaló que el Sr Searle fue investido como un apoderado denominado clase B mediante escritura pública de fecha 12 de septiembre de 2017, lo cual en consonancia con lo dispuesto por escritura pública de fecha 28 de septiembre de 2016 en la que se otorga la estructura de poderes de Biomedical, se establece expresamente que un apoderado clase B solo tiene facultades para representar a Biomedical si actuaba en conjunto con un apoderado clase A o en conjunto con otro apoderado clase B, facultándosele en el primer caso a operaciones por un monto de hasta 10.000 UF y en el segundo de hasta \$75.000.000.-⁷⁴. Es más, en caso de operaciones que excedan las 10.000 UF cualquier contrato u operación deberá autorizarse por el directorio, en este caso, el contrato asciende a \$368.900.000 donde el Sr. Searle ni aun actuando con un apoderado clase A podría obligar a Biomedical, ya que ello requiere la aprobación de un Directorio, por lo tanto, el contrato no le empece a Biomedical por serle Inoponible.

Arguye en relación al artículo 2160 del Código Civil, que al ser el Sr. Searle un mandatario que ha excedido los límites de su mandato, no puede obligar a Biomedical, pues la norma lo indica. Además, tampoco existió una ratificación del mandante, ni tampoco una declaración del directorio o de apoderado facultado que vislumbre una ratificación del mandante.

Indican que previendo que la contraria alegue que actuó de buena fe, ésta no procede para esconder una falta de diligencia al no requerir los poderes de quien oficiaba como representante de su contraparte. Explica que Ecobreeze pareció tener un mínimo de diligencia al solicitarle celebrar un contrato por escrito, lo que le habría obligado a exigir y conocer la personería del Sr. Searle y sus limitaciones y le habría prevenido de que cualquier eventual negociación o acuerdo por medio del Sr. Searle no le sería oponible a Biomedical, porque éste no contaba con las facultades para obligar a la compañía.

Finaliza señalando que cualquier estimación de la existencia de un contrato o de responsabilidad por eventuales daños, sean por responsabilidad



contractual o precontractual o cualquier otra, derivada de la actuación del Sr. Searle, no le es oponible a Biomedical.

Por tanto, solicita tener por contestada la demanda de autos, solicitando su completo rechazo con expresa condenación en costas.

Al folio 14, el actor evacuó el trámite de la réplica, indicando que lo efectuado por la demandada en relación a los presupuestos formulados por la contraria en su contestación.

Respecto a la Inexistencia de un contrato, la parte demandante señala que la orden de compra de fecha 08 de Enero de 2018, es una constante que apunta a la preparación para el cumplimiento del contrato, confirmándose esta situación 4 días después cuando se emite la orden de compra por Loginsa.

Indica que lo que plantea la contraria no se condice con lo que ocurre en materia comercial, donde los proveedores deben estar preparados en stock y disponibilidad por la naturaleza de los negocios comerciales.

Señala que la contestación busca confundir, vinculando las tratativas previas a la emisión de la orden de compra, y las posteriores, poniéndolas a todas en el mismo nivel, donde es complejo pensar que todo el proceso se mantuvo en una etapa de negociación meramente, la cual incluso ni siquiera aprobó los estándares de Ecobreeze, no obstante ello, igualmente el demandado emitió "una orden de compra", y estaban dispuestos a pagar por ella, e incluso recibieron los productos en sus bodegas, en plena conformidad.

Con respecto a la resciliación señalada por la contraria, indica que efectivamente se retiraron los equipos de las instalaciones de Biomedical, debido a que se dio cuenta que no existía ninguna intención de cumplir con el contrato por parte de Loginsa.

En relación a la improcedencia de la acción de indemnización de perjuicios, indica que los demandados manifiestan que es imposible solicitar ésta como consecuencia del incumplimiento del contrato, de manera independiente de la resolución del mismo o su cumplimiento forzado

Arguye que en caso de incumplimiento de las obligaciones contractuales, si la ejecución forzada es imposible, el acreedor tiene el derecho a un cumplimiento por equivalencia, correspondiéndole el beneficio que habría obtenido de haberse satisfecho la ejecución de la obligación de manera oportuna, íntegra y efectiva.

Citando a autores como Fueyo y Alessandri, señala que estos reconocen la función de reparación de la responsabilidad contractual, así mismo, que para todos ellos la obligación que debe satisfacerse por la indemnización de perjuicios es la misma obligación incumplida por el deudor.



En seguida, contempla la autonomía de la acción indemnizatoria contractual, fundamentando que cuando la obligación contractual no ha sido cumplida debe admitirse a favor del acreedor la elección del cumplimiento forzado o de manera autónoma la indemnización de perjuicios. Señala que, sin perjuicio de que se esgrima como argumento para privilegiar la ejecución la fuerza obligatoria del contrato, resulta paradójico que sea el deudor, el causante de la violación del vínculo contractual, quien pueda escudarse en la fuerza obligatoria para hacer pervivir el contrato, siendo el principio de la fuerza obligatoria del contrato un obstáculo al reconocimiento de una responsabilidad contractual autónoma.

Señala que la ejecución forzada no constituye un obstáculo a la reparación de daños diversos a la prestación, como por ejemplo el daño moral, esto debido a que la ejecución forzada no satisface siempre de manera íntegra al acreedor, esto en relación al artículo 1489 del Código Civil.

Manifiesta que una parte de la Doctrina señala que el acreedor debe conformarse con la ejecución forzada del contrato, tratándose incluso, de una condición de responsabilidad contractual, pero, que en relación al análisis de las obligaciones contractuales existe una opinión distinta, donde primero hay que descartar que la opción a favor del acreedor involucre todo tipo de obligaciones.

Respecto a la discusión sobre la autonomía de la acción indemnizatoria, en el derecho chileno se restringe a las obligaciones de dar, y en cierta medida a las no de no hacer. En relación a las obligaciones de hacer reconoce al acreedor la elección entre la ejecución forzada, el cumplimiento por un tercero con cargo al deudor y, por último, la indemnización de perjuicios. Así entonces, el acreedor de una obligación de hacer puede demandar según su conveniencia la indemnización de perjuicios con independencia de la viabilidad de una ejecución forzada.

Finalmente se refieren a la Inoponibilidad del contrato por falta de personería de su representante, manifestando que Loginsa habría negociado a través de un representante inválido a sabiendas, incluso de sus controladores, y por lo tanto, estaban al tanto de que habían sido engañados desde el principio, pareciendo tener un dolo directo, un ánimo de defraudar, y un ánimo de mala fe lo cual podría desplazarse incluso a un delito penal.

Luego indican que la doctrina de los actos propios se sustenta sobre el Principio de la buena fe, la que se traduce en la imposición de un mandato o requerimiento conductual abierto, donde su contenido se refiere a la mantención de un comportamiento honesto y leal en el campo de las relaciones jurídicas. La Corte Suprema señala que lo anterior se alza como



inspiración de la regla por la cual nadie puede aprovecharse de su propio dolo o fraude, prevista en el artículo 1546 del Código Civil.

Arguyen que en la materialización de las instituciones, hay diferencias fundamentales en materia civil y mercantil, así, al analizar la naturaleza del mandato de un factor de comercio, el artículo 234 del Código de Comercio indica que hay 3 especies: La comisión, los factores y la correduría, donde el factor es un mandatario con un poder amplio, a quien se encarga el manejo de un negocio o un área de él, de esta forma, el Señor Searle, como factor de la empresa, tiene un poder para representarla, y que los mismos controladores ratificaron en todo momento.

Señalan que por todo lo expuesto, le parece que las alegaciones de la contestación deben ser desechadas de plano por US., y en definitiva considerar que efectivamente existió un contrato entre las partes, el cual no fue cumplido por el demandado y que naturalmente ocasionó un daño a su representado solo reparable por medio de una indemnización de perjuicio solicitando tener por evacuada la réplica.

Al folio 16, la parte demandada evacuo el trámite de la duplica, indicando que se hará cargo de los intentos de controvertir lo señalado por la contraria en la réplica.

Respecto de la inexistencia de un contrato entre las partes, la contraria señala que existió una relación de meras negociaciones, cambiando esta situación el día 12 de enero, cuando Biomedical emite la orden de compra, formándose la relación contractual, pero este análisis desconoce que ésta orden de compra tuvo condiciones que no fueron aceptadas por Ecobreeze, donde resulta curioso que la parte demandante no se haya manifestado al respecto, por lo tanto, hay que entender que reconoce que rechazó expresamente la orden de compra no existiendo un acuerdo de voluntades.

Señala que descartándose por la propia actora la responsabilidad precontractual, ya que no dirige así su demanda, reclama que a partir del 12 de enero de 2018 comenzaría a generarse la responsabilidad de Biomedical, pero entonces como reclama supuestos perjuicios por llevar equipos a Biomedical, si ellos se habrían producido con anterioridad al día 12 de enero.

En relación a la resciliación de un eventual contrato, se indicó que fue resciliado en el momento en que Ecobreeze retiró sus equipos y Biomedical lo aceptó, sobre esto, la demandante indicó que esto se debió a que se dio cuenta que Loginsa no tenía ninguna intención de cumplir, donde fuera de los motivos psicológicos, lo concreto es que el eventual contrato existente quedó sin efecto por la libre voluntad de las partes.



Respecto del incumplimiento de requisitos legales de la indemnización de perjuicios, indica que Ecobreeze en su réplica razona acerca sí el acreedor tiene derecho a elegir entre exigir el cumplimiento forzado del contrato o la indemnización de perjuicios o está obligado a exigir primeramente el cumplimiento forzado de la obligación, estableciendo en definitiva que tratándose de obligaciones de hacer, al acreedor le asiste el derecho de optar, pudiendo elegir reclamar la indemnización de perjuicios con independencia de la solicitud de ejecución forzada, y por lo tanto, en obligaciones de dar no existe el derecho a optar.

Agrega que la obligación que habría surgido entre Ecobreeze y Biomedical es de dar (pago en dinero por venta e instalación de equipos) y no de hacer, de modo que, no tendría el derecho a optar, así, su acción está mal interpuesta., ya que en una obligación de dar la acción de indemnización de perjuicios deberá interponerse en conjunto con la resolución o la ejecución forzada. Finalmente la actora no dice nada respecto a la inexistencia de la mora, esto ya que no existe ningún fundamento para establecerlo, y por ello, omite referirse a ella.

Respecto a la excepción de contrato no cumplido, Ecobreeze evita referirse al respecto en su réplica.

En relación a la inoponibilidad del contrato, indica que se debe entender que las cotizaciones, negociaciones preliminares y tratativas previas a un negocio, las pueda realizar algún funcionario de la sociedad, sin poder suficiente para obligarla, pero sí, para llegar al punto inmediatamente anterior a la generación de un vínculo contractual, y que si bien la orden de compra constituye una oferta de celebrar un contrato, ella no es un contrato en sí misma, ni aunque hubiese sido aceptada (hemos reiterado que en todo caso, nunca lo fue); si la orden de compra hubiese sido aceptada, habría llevado a Biomedical a discutir las cláusulas de un contrato, y todo ello, habría sido indudablemente celebrado por la personas facultadas y con las autorizaciones pertinentes del directorio.

Finaliza señalando que el Sr. Searle no tenía facultades para obligar a Biomedical y tanto es así, que no existe ningún instrumento formal en que conste un supuesto contrato entre las partes. Si se hubiese celebrado un contrato, tendría que haberse suscrito por quienes tenían facultades para ello. Donde tal contrato nunca ha existido.

Por lo anterior ruega tener por evacuada la dúplica.

Al folio 21, se celebró audiencia de conciliación con la asistencia de don Oscar Alejandro Bernardino Castro Vila en representación de la actora y



de don Andrés Ramiro Fernández Méndez por la demandada; siendo las partes llamadas a conciliación, ésta no se produce.

Al folio 23, se recibió la causa a prueba.

Al folio 46, se citó a las partes a oír sentencia.

CONSIDERANDO:

I. EN CUANTO A LAS TACHAS:

PRIMERO: Que al folio 32 y siguientes, comparece como testigo de la parte demandante, don Cristian Edmundo Deppe Álvarez, a quien se le formula la tacha contemplada en el numeral 6 del artículo 358 del Código de Procedimiento Civil, por considerar que tiene un interés económico directo en los resultados de este juicio, debido a que en atención a la naturaleza de la pretensión de la contraria, se entiende que la indemnización reclamada equivaldrá a una venta hecha por el testigo, así, si se pagara lo reclamado, esos fondos ingresarían a la actora como consecuencia de las gestiones del Sr. Deppe, por lo que el podría reclamar su comisión.

SEGUNDO: Que conferido el traslado, la demandante se opuso a la tacha, en atención a que la única razón por la que declara el testigo es su participación directa en los hechos, y en relación al interés, señalan que la tacha opuesta se basa en meras suposiciones, los cuales no pueden llevar al Tribunal a considerar que el testigo tenga interés directo en este juicio.

TERCERO: Que cabe tener presente que el testigo es vendedor de proyectos, siendo cliente la demandante entre otros, desarrollándose en forma independiente, ganando una comisión por venta de equipo, lo que hace presumir a este tribunal inequívocamente que tiene un interés indirecto en que la cuestión debatida se resuelva en favor de su comitente, razón suficiente para acoger esta tacha.

II. EN CUANTO AL FONDO:

CUARTO Que don Oscar Castro Vila, abogado, en representación convencional de ATJ spa, o Ecobreeze, ha interpuesto en esta sede civil demanda de Indemnización de Perjuicios por incumplimiento de contrato, en contra de Biomedical Distribution Chile Limitada, para que se le condene al pago de una indemnización por lucro cesante y daño emergente solicitada en este libelo ascendente a la suma total de \$314.922.512 o la que US., estime ajustada conforme a derecho en virtud de la responsabilidad que le corresponde a la empresa demandada en autos por el incumplimiento contractual; más intereses y reajustes, todo con expresa condenación en costas, derivado del contrato que se habría plasmado en la orden de compra N°205 por 67 equipos de climatización, más controladores.



Basa su demanda en los hechos y disposiciones legales reseñados en la primera parte de esta sentencia.

QUINTO: Que don Andrés Ramiro Fernández Méndez, , contestó la demanda de autos, solicitando su total rechazo, con costas, alegando de forma primera la inexistencia de un contrato, debido a que el consentimiento no se formó entre ambos, y ya que no existe un vínculo contractual, cualquier responsabilidad que podría reclamarse se debería regir por la responsabilidad extracontractual. En segundo lugar y en subsidio, alega que se debe declarar que cualquier obligación existente se extinguió por mutuo disenso o resciliación, teniendo como fundamento el correo de fecha 12 de Enero, donde Carlos Sánchez decidió desistirse del contrato, incluso retirando los 20 equipos dejados con fecha 01 de Febrero de 2018. En tercer lugar arguye que la demanda debe ser desestimada, debido a que no procedería demandar la indemnización de perjuicios sin demandar la resolución o el cumplimiento forzado del contrato respectivo, según el artículo 1489 del Código Civil. En cuarto lugar y en subsidio de todo lo anterior, interpone la excepción de contrato no cumplido, de la cual ya se refirió en el considerando primero, y en quinto lugar señala que en la hipótesis de la existencia de un contrato entre las partes, éste le sería inoponible a Biomedical debido a que el Sr. Searle al exceder los límites de su mandato, no puede obligar a la demandada, pues la norma lo indica. Además, tampoco existió una ratificación del mandante, ni tampoco una declaración del directorio o de apoderado facultado que así lo vislumbre..

SEXTO: Que en su réplica, el actor controvierte lo señalado en la contestación, en relación a que se busca confundir, vinculando las tratativas previas a la emisión de la orden de compra, y las posteriores, donde es complejo pensar que todo el proceso se mantuvo en una etapa de negociación, la cual incluso ni siquiera aprobó los estándares de Ecobreeze, no obstante ello, igualmente el demandado emitió "una orden de compra", y estaban dispuestos a pagar por ella. En relación al segundo punto, indica que efectivamente se sacaron los equipos, pero esto fue debido a que no vio ninguna intención por parte de Loginsa de cumplir. En tercer lugar respecto a la indemnización, contempla la autonomía de la acción indemnizatoria contractual, fundamentando que cuando la obligación contractual no ha sido cumplida debe admitirse a favor del acreedor la elección del cumplimiento forzado o de manera autónoma la indemnización de perjuicios, y finalmente respecto a la Inoponibilidad del contrato por falta de personería de su representante, manifestó que Loginsa habría negociado a través de un representante invalido a sabiendas, incluso de sus controladores, y por lo tanto, estaban al tanto de que habían sido engañados desde el principio,



pareciendo tener un dolo directo, un ánimo de defraudar, y un ánimo de mala fe lo cual podría desplazarse incluso a un delito penal.

SÉPTIMO: Que en su dúplica, la demandada controvierte lo señalado en la réplica, señalando que respecto al punto uno cuando Ecobreeze rechazó expresamente la orden de compra no se produjo un acuerdo de voluntades, en relación a la resciliación señala que no importa los motivos psicológicos que se tuvieron en vista para sacar los equipos y la aceptación de ésta situación, sino que lo concreto es que el eventual contrato existente quedó sin efecto por la libre voluntad de las partes. En relación a la indemnización manifestó que la obligación que habría surgido entre Ecobreeze y Biomedical es de dar (pago en dinero por venta e instalación de equipos) y no de hacer, de modo que, no tendría el derecho a optar, así, su acción está mal interpuesta. En relación a la excepción de contrato no cumplido, Ecobreeze evita referirse al respecto en su réplica y finaliza refiriéndose a la Inoponibilidad señalando que si bien la orden de compra constituye una oferta de celebrar un contrato, ella no es un contrato en sí misma, ni aunque hubiese sido aceptada, donde el Sr. Searle no tenía facultades para obligar a Biomedical.

OCTAVO: Que para acreditar los basamentos de su demanda, la actora acompañó prueba documental y rindió testifical consistente en:

Prueba documental:

1. Orden de compra N° 205, de fecha 12 de Enero de 2018, de proveedor ATJ Spa, facturada a Biomedical Distribution Chile, por 67 equipos de climatización más controladores Magic Touch, por un valor total neto de \$310.000.000, pactándose su pago en 45 días.

Al folio 34:

2. Copia de mensajes de correo electrónico entre Hernán Searle, Director de Operaciones y desarrollo de Loginsa, y Carlos Sánchez, de 21 de diciembre de 2017, y 3 de enero de 2018, representante legal de la parte demandante, los que contienen la solicitud de última cotización actualizada de 67 equipos.
3. Copia de mensajes de correos electrónicos entre don Felipe Zapata, de Loginsa y Carlos Sánchez, representante legal de la parte demandante, los que median entre el 6 y 15 de diciembre de 2017 los que contienen invitación a reuniones para determinar el proyecto, así como conversaciones con Mauricio Meta, de Bodenor, quien envía a Felipe Zapata los requisitos para la instalación de los equipos.
4. Copia de mensajes de correos electrónicos entre don Hernán Searle, Director de Operaciones y desarrollo de Loginsa, y Carlos Sánchez,



representante legal de la parte demandante, de fecha que van entre 21 diciembre de 2017 al 17 de enero del 2018, donde se consulta sobre los datos de Bodenor para hacer un contrato de pago, y luego la respuesta de Hernán Searle en los siguientes términos: “Carlos, a que te refieres con un contrato de pago? Si tienes una OC, que es un contrato de pago, no te basta?”

5. Copia de mensajes de correos electrónicos entre don Pablo Jorquera, analista de abastecimiento de la demandada y don Carlos Sánchez, representante legal de la parte demandante, de fecha 12 de enero de 2018, el que indica la solicitud de espera de un documento para poder efectuar un adelanto.

El documento signado con el N°5, fue objetado por la contraria por falta de integridad, no obstante los argumentos esgrimidos hacen referencia al fondo del asunto mismos, razón por la que el Tribunal tuvo presente la observación, facultad exclusiva de esta juez, que no constituye objeción formal.

6. Copia de mensajes de correos electrónicos entre don Felipe Zapata, de Loginsa y Carlos Sánchez, representante legal de la parte demandante, los que señalan el retiro de los equipos de la bodega de Loginsa, de fechas que van entre el 31 de enero y 6 de febrero del 2018.
7. Copia de factura electrónica N° 12, de fecha 06 de Noviembre de 2017, de Servicios de Climatización e Ingeniería Ecocool Spa, dirigida a Climatización Ignacio Sánchez Balbontin E.I.R.L, por provisión de equipos TBS 580 Supercool, por un total de \$19.027.805.
8. Copia de factura electrónica N° 14 de fecha 29 de Noviembre de 2017, de Servicios de Climatización e Ingeniería Ecocool Spa, dirigida a ATJ Spa, por provisión de equipo TBS 580-G Supercool, por un total de \$26.279.686. Copia de factura electrónica N° 182, de fecha 29 de Junio de 2017, de Servicios de Climatización e Ingeniería Australair Limitada, dirigida a ATJ spa, por anticipo de compra de 20 equipos TBS 580-G= 3 Unidades, por un total de \$8.283.187.

El documento signado con el N°8, también fue observado por la demandada respecto de sus fechas anteriores, cuando apenas se estaba en tratativas, por lo que ello no constituye una objeción formal., haciendo presente además que ellas fueron emitidas por terceros,.

9. Copia de guía de despacho electrónica N° 99, de fecha de emisión 08 de enero de 2018, de Servicios de Climatización e Ingeniería Australair Limitada, dirigida a ATJ Spa, por provisión de equipos TBS 580-G Supercool, por un total de \$8.283.185.



Documento objetado por la contraria, por las mismas razones antes efectuadas, las que serán rechazadas.

Prueba testimonial:

Al folio 32 y siguientes, comparece don Rodrigo Fernando Ladevig Ilardi, quien legalmente juramentado e interrogados al tenor del auto de prueba y sin tacha, expone:

Al punto 1, en relación a las fechas, términos y condiciones de las ofertas de compra efectuadas por Biomedical Distribution Chile Limitada a la demandante ATJ Spa, señala que fue a fines de 2017, donde en una reunión en Biomedical se le mostro las instalaciones para hacer un proyecto y realizar un presupuesto de instalaciones de equipos a través de ATJ. Señala que durante 9 meses entrego proyectos, donde se le ordeno materializar la etapa uno, lo que implicó enviar proyectos de ingeniería desde Australia, EEUU y España a Felipe Zapata, quien es el ingeniero e interlocutor de Biomedical con Australair.

Contrainterrogado sobre si tenía conocimiento respecto a otros referentes que estaban interesados en venderle a Biomedical, el que señala que no estaba en conocimiento, donde sólo se les indicó que tenían presupuesto de aire acondicionado tradicional por casi mil millones de pesos. Se le consulta si en esas reuniones se les exigía ciertos requisitos y si éstos fueron cumplidos, el que responde que éstos eran el de 26 grados de temperatura máximo y 50% de humedad, **los cuales sí fueron cumplidos**, además del estado de las negociaciones entre las partes, **quien indica que en la última reunión, donde se encontraba Fernando Ovalle, se cerró la operación, indicando a ATJ que debía partir con la instalación,** y que enviarían la orden de compra y un contrato para formalizar. Se le consulta respecto de si estaba aprobado el presupuesto cuando se desarrollaron las visitas, **el que indica que si**, lo cual le consta porque se le solicitó despachar de forma urgente los equipos a Biomedical, por esto ATJ pidió despachar 20 unidades a las bodegas donde se haría la instalación.

NOVENO: Que el demandado, para acreditar sus afirmaciones y alegaciones, acompañó prueba documental y rindió testifical consistente en:

Prueba documental:

- a) Copia de correos electrónicos enviados entre fecha 3 y 27 de Diciembre, donde consta conversaciones con Bodenor respecto a requerimientos para la instalación de equipos.
- b) Copia de correo electrónico de fecha 20 de Diciembre de 2017, de Carlos Sánchez de Ecobreeze a Hernán Searle, respecto a la empresa



Biocool, empresa que era su competidora para contratar con Biomedical, señalando que sus equipos eran chinos, y que tiene demandas vigentes por no pago de sus compromisos.

- c) Copia de correo electrónico de fecha 08 de Enero de 2018, donde Carlos Sánchez de Ecobreeze señala que mientras no reciba el anticipo acordado no se podrá empezar con la instalación de los equipos que están en las bodegas.
- d) Copia de correos electrónicos de fecha 06 de Febrero y 12 de Enero 2018 en que se acompaña cotización de equipos, donde Pablo Jorquera de Loginsa le indica que está esperando una firma para enviar el depósito de adelanto, enseguida Carlos Sánchez, representante del demandante, de Ecobreeze le indica que no aceptó la condición, así que no mande nada, y luego se comunica la cancelación de la orden de compra N° 205.
- e) Copia de correo electrónico de fecha 06 de Febrero, donde consta el retiro de los equipos de las bodegas de Ecobreeze.
- f) Copia de escritura pública de Revocación y Otorgamiento de Poderes, Biomedical Distribution Chile Limitada, Repertorio N° 8.967/2016, de fecha 28 de Septiembre de 2016, ante el Notario Público de la Cuadragésima Octava Notaria de Santiago, don Roberto Cifuentes, la cual señala en el considerando de Estructura de Poderes, en la letra b) la clasificación y forma de actuación de los apoderados, la que indica que están agrupados en dos clases: Apoderados clase A y B señalando la forma en que éstos deben actuar, y sus limitaciones.
- g) Copia de escritura pública de Revocación y Otorgamiento de Poderes Biomedical Distribution Chile Limitada, Repertorio N° 8.644/2017, de fecha 12 de Septiembre de 2017, ante el Notario Público de la Cuadragésima Octava Notaria de Santiago, don Roberto Cifuentes, **en la cual se designa como Apoderado Clase B, a don Hernán Searle Ferrari.**

Al folio 35:

- h) Copia de Inscripción de Registro de Comercio de Santiago, de fojas 49339 Numero 34999, donde consta la constitución de Biomedical Distribution Chile Limitada, y anotaciones marginales de modificaciones y poderes conferidos y revocados.
- i) Copia de Inscripción de Registro de Comercio de Santiago, de fojas 73314 Numero 39515 del año 2017, en la cual consta la designación de Don Hernán Searle como apoderado Clase B.



- j) Copia de escritura pública de Revocación y Otorgamiento de Poderes Biomedical Distribution Chile Limitada, Repertorio N° 4.886/2018, de fecha 31 de Mayo de 2018, ante el Notario Público de la Cuadragésima Octava Notaria de Santiago, don Roberto Cifuentes, donde se indica que se revocan los poderes otorgados con anterioridad a esta fecha, incluyendo los poderes otorgados por escritura pública de fecha 12 de Septiembre de 2017, en la cual se designó como apoderado de la Sociedad al Sr. Searle.

Prueba testimonial:

Al folio 33 y siguientes, comparecen don Hernán Felipe Zapata Melita, don Pablo Esteban Jorquera Mardones y don Joel Andrés Rosales Cornejo, quienes legalmente juramentados e interrogados en forma separada y sin tachas, al tenor del auto de prueba exponen:

Al punto 1, sobre la fecha, términos y condiciones de las ofertas de compra efectuadas por Biomedical, el primer testigo señala que se cotizaron servicios de climatización convencionales y adiabáticos. El dueño de la instalación, Bodenor, le presentó la primera propuesta con equipos convencionales. La segunda fue por la empresa Daikin, y la Tercera fue por Ecobreeze, y un cuarto oferente que era la constructora OK. Se hicieron reuniones con todos, a los que se les solicitó distintos requerimientos respecto a la instalación de equipos en el techo, el peso y como éste iba a estar fijado en el techo. Ecobreeze envió un plano donde ellos indicaban un total de 67 Kg. distribuidos en la bodega. Se les solicitó que debían enviar un manual de procedimiento para subir y acceder a cubierta donde describiera también la forma técnica de cómo iba a ser emplazado y los tiempos de ejecución de la obra, indicando que este manual no le llegó. Manifiesta que a principios de enero de 2018, llegaron a las instalaciones 20 equipos de marca Breezer, y Bodenor Flex Center, el dueño de la instalación no dio autorización para subir a cubierta a ejercer las labores, debido a que no llegó la documentación. Señala que en Febrero se le dio la orden de comunicarse con la empresa Breeze y entregar estos 20 equipos en devolución. El segundo testigo depone que se estaba viendo temas de climatización con varios proveedores y en esto estuvieron viendo con ATJ, donde se les solicitó en febrero de 2018 emitir una orden de compra por 60 equipos de climatización, donde luego de enviada ATJ indicó que no eran las condiciones que se habían negociado. Las condiciones de la compra eran a 45 días por 60 equipos de climatización, ellos entregaron 20 equipos antes de la orden de compra, y luego de que ellos no quisieron seguir con las negociaciones se les devolvieron los equipos, el tercer testigo, ratifica lo señalado por los anteriores, agregando que por la solicitud de 67 equipos se generó una orden de compra, y en los últimos



correos se dio cuenta que existían equipos despachados en sus dependencias, los cuales eran solo 20.

Repreguntado el primer testigo sobre cómo se le comunicaba a Ecobreeze que no cumplía con los requisitos, éste responde que se realizaba a través de correos electrónicos y contacto telefónico solicitando toda la documentación, luego se le consultó por el estado de los equipos al momento de hacer la devolución, éste indica que durante su estadía los equipos no fueron manipulados, por tanto fueron entregados en las mismas condiciones en que se recibieron, participando en la entrega, señalando además, que no se recibió ningún tipo de documento por parte de Ecobreeze.

Repreguntado el segundo testigo, sobre cómo le consta que ATJ no seguiría cumpliendo lo que había negociado, el señala que le llegó un correo de ATJ donde indicaba que esas no eran las condiciones que se habían negociado el cual fue enviado por una persona con cargo importante dentro de la compañía, con fecha 12 de Enero de 2018.

Al punto 2, respecto a la efectividad de que la persona que efectuó la oferta carecía de personería suficiente para obligarlo, o si en su actuar excedió sus facultades, el tercer testigo indica que la persona encargada de este proyecto don Hernán Searle, se excedió en sus facultades, porque la administración de Biomedical Distribution Chile tiene actuación en conjunto con límites de monto. En este caso pueden actuar todos los apoderados con un límite de UF 10.000, y si el monto excede, debe ir con autorización del directorio. En este caso excedía ese monto.

Al tercer punto de prueba, sobre la efectividad de haberse efectuado la aceptación de la oferta de compra del demandado, y la fecha, términos y condiciones de la aceptación, el tercer testigo manifiesta que hay una entrega de equipos donde la aceptación de ellos no la tiene, ya que les piden efectuar una orden de compra de 67 equipos sin existir un registro de ingreso de los equipos que llegaron al centro. Señala que en febrero se retiraron, enterándose a través del correo enviado por parte de ATJ que señala dejar sin efecto el proceso de lo que habían acordado, sin saber el motivo.

Se le repregunta sobre la fecha en que termina la orden de compra, quien señala que con fecha 12 o 13 de enero, y respecto de si se llevaron los equipos antes o después de la orden de compra, responde que fue antes. Además se le pregunta si la orden de compra fue aceptada o no por la demandante, quien señala que no fue aceptada, constándole por los correos de la empresa ATJ.

Luego se le contrainterroga para que diga quien le pide que emita la orden de compra, quien señala que la emisión de la Orden de compra la emite



don Hernán Searle, y se la pide al sub gerente de abastecimiento, y éste se la pide al encargado de abastecimiento, Pablo Jorquera. Luego se le consulta para que señale el por qué aceptan emitir una orden de compra si, según sus propias palabras, la persona que lo instruye no tenía facultades para hacerlo, quien responde **que las personas de abastecimiento no conocen la personería, señalando que él la conoce porque trabaja en la línea financiera.**

Al cuarto punto de prueba respecto a la efectividad de haberse concretado un acuerdo de voluntades para la celebración del contrato de compraventa, y sus términos y condiciones, el tercer testigo señala que para él solo fueron negociaciones ya que no hay nada firmado que él haya visto.

Al quinto punto de prueba sobre los hechos y circunstancias que fundamentan la resciliación del contrato celebrado alegado por la demandada, éste señala que para él solo hubo negociaciones, en las cuales sólo se entregaron 20 equipos, los cuales fueron devueltos.

Al sexto punto de prueba respecto a la efectividad de que la demandante dio cumplimiento al contrato celebrado y en la negativa, los hechos y circunstancias que justifican la alegación del incumplimiento del demandado, el segundo testigo indica que no lo cumplió, donde desconoce que haya algún contrato firmado, y Hernán Searle le indicó que los equipos fueron devueltos a ATJ, además señala que nunca se entregaron 60 equipos, solo 20, los que no se instalaron en las bodegas.

Al séptimo punto de prueba sobre la existencia, naturaleza y monto de los perjuicios demandados por la actora, indica que cree que son cerca de \$300.000.000, pero como los equipos nunca fueron entregados en su totalidad, ese valor no corresponde al de algún daño, ya que esos equipos pueden ser usados en otros proyectos de climatización, donde el hecho de haberlos devuelto no ocasiona un daño comparable con el monto demandado. El tercer testigo depone que no conoce el monto de la indemnización.

DÉCIMO: Que el demandado alega primeramente, la inexistencia del contrato celebrado entre las partes, ya que no se habría llegado a formar consentimiento, habiendo habido solo una tratativa de negociaciones, y en el mejor de los casos sería una responsabilidad precontractual, no habiendo fundamentos para una indemnización.

UNDÉCIMO: Que el demandante responde, al respecto, que efectivamente existió una preparación contractual, sin embargo el 12 de Enero se emitió la orden de compra por parte de Loginsa, por lo que no se puede colocar en el mismo nivel a las tratativas previas y los posteriores a esta fecha.



DUODÉCIMO: Que para resolver este acápite, guarda relevancia lo que se entiende por una orden de compra y su naturaleza jurídica, entendiéndose por ésta un acto jurídico unilateral plasmado en un documento emitido por un comprador a un vendedor, en el contexto de una **operación mercantil**, a través del cual el comprador formaliza su voluntad al vendedor de adquirir determinados productos, que deben ser entregados en determinado lugar, valor y forma de pago.

Es así como, al verla de manera individual, una orden de compra presenta una naturaleza de acto jurídico unilateral, materializado por regla general en una oferta unilateral, pero al conformarse el consentimiento a partir de ella, esto es al presentarse la yuxtaposición de estas declaraciones de voluntad, mediante la convergencia de la oferta y la aceptación se transforma la relación existente entre las partes en un verdadero contrato comercial, el cual presenta sus características propias.

DÉCIMO TERCERO: Que ahora bien, y si bien es cierto se estima que el documento justificativo de la demanda lo constituye la orden de compra N° 205 de 12 de enero de 2018 y para los efectos de los hechos ocurridos tal y como se desarrollaron de acuerdo a lo verificado fundamentalmente por los correos electrónicos ratificados muchos de ellos por la testimonial, permiten tener por acreditado que sí se formó el consentimiento entre las partes en cuanto a la adquisición de 67 equipos de climatización más controladores por un valor neto de \$310.000.000 pagaderos en 45 días; por lo que lo alegado por la demandada en cuanto a la inexistencia del contrato no podrá ser considerado.

DÉCIMO CUARTO: Que en subsidio de lo anterior, la parte demandada solicita, y para el evento de estimarse que existió una relación contractual, ella habría sido extinguida por resciliación, toda vez que el mismo 12 de enero de 2018 don Carlos Alberto Sánchez se habría desistido del contrato, siendo aún más relevante que el 1° de febrero de ese año retiró los 20 equipos dejados, los cuales fueron entregados sin contratiempos por Biomedical.

Al respecto el actor reconoce que el 1° de febrero de 2018 su representado retiró los equipos de las instalaciones de Biomedical, pero ello se debió a que se dieron cuenta que por actos inequívocos de Loginsa no existía ninguna intención de cumplir con el contrato

DÉCIMO QUINTO: Que analizada pormenorizadamente la prueba rendida por ambas partes y las declaraciones de las mismas, ha quedado acreditado que el propio representante del demandante el 12 de enero de 2018 a las 14:57 horas, le comunica a Pablo Jorquera, Analista de Abastecimiento de Loginsa, que no aceptó la condición y que no mande nada; a lo que



responde el segundo que la OC 205 queda cancela, y que no se le curso; produciéndose posteriormente el retiro de los 20 equipos que habrían entregados antes de la emisión de la orden de compra, no acogiéndose lo alegado por el demandante en cuanto a que los equipos fueron retirados de las dependencias de Loginsa por cuanto se observó que no se cumpliría el acuerdo de la adquirió de los mismos; toda que de los antecedentes obra que la resciliación se habría producido con anterioridad a su retiro.

DÉCIMO SEXTO: Que de esta manera ha operado el modo de extinguir la obligación contemplado en el artículo 1567 N° 8 del Código Civil, esto es, la resciliación, la que se comunicó por el propio representante del demandante el mismo día en que se emitió la orden de compra.

DÉCIMO SÉPTIMO: Que atendido lo resuelto precedentemente, se hace inoficioso pronunciarse sobre los requisitos legales para que opere la pretensión indemnizatorio, toda vez que al resciliarse el contrato el mismo día de emisión de la orden de compra, no se ha producido ningún perjuicio a la actora; así como tampoco procede referirse a la excepción de contrato no cumplido, la que además fue opuesta en subsidio.

DÉCIMO OCTAVO: Que por último y sin perjuicio de lo ya arribado precedentemente, cabe señalar que lo alegado por el demandado en cuanto a que le serían imponible a la demandada los actos realizados por el señor Searle, al no estar dotado de las facultades suficientes para obligarla, esta Juez estima que si bien es cierto que de la prueba rendida consta que formalmente éste carecía de las facultades para obligar a la demandada atendido el monto del contrato, lo cierto es que todas las tratativas de que dan cuenta en este juicio fueron hechas con él, sin que se reclamara mientras éstas estaban en proceso, la inoponibilidad de los actos efectuados por éste; por lo que no puede ahora, y una que se materializará el contrato, sostener que carecía de facultades y que ellas debieron haber sido conocidas por el demandante, ya que ello supone una vulneración de la buena fe y teoría de los actos propios.

Por estas consideraciones y vistos además lo dispuesto en los artículos 144, 160, 170, 254, 341, 342, 346, 358 y 384 del Código de Procedimiento Civil, 1437, 1445, 1489, 1545, 1546 y 1698 del Código Civil; artículo 3°, 4°, 7° y siguientes, 96 y siguientes y 234 del Código de Comercio, y demás normas pertinentes, SE RESUELVE:

- I. Que se acoge la tacha formulada en contra del testigo de la demandante, don Cristian Edmundo Deppe Álvarez.
- II. Que se rechaza en todas sus partes la demanda de indemnización de perjuicios por incumplimiento contractual contenida al folio 1,



opuesta por ATJ SpA en contra de Biomedical Distribución Chile Limitada, con costas.

Regístrese, notifíquese y archívese en su oportunidad.

Rol: C-23.804-2018

DICTADA POR DOÑA SYLVIA PAPA BELETTI, JUEZ TITULAR.-

Se deja constancia que se dio cumplimiento a lo dispuesto en el inciso final del art. 162 del C.P.C. en **Santiago, diecinueve de Julio de dos mil diecinueve.-**



Este documento tiene firma electrónica y su original puede ser validado en <http://verificadoc.pjud.cl> o en la tramitación de la causa.

A contar del 07 de abril de 2019, la hora visualizada corresponde al horario de invierno establecido en Chile Continental. Para la Región de Magallanes y la Antártica Chilena sumar una hora, mientras que para Chile Insular Occidental, Isla de Pascua e Isla Salas y Gómez restar dos horas. Para más información consulte <http://www.horaoficial.cl>